

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

<https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2021.i46.08>

LA APERTURA DE LAS CONFERENCIAS DE WASHINGTON
ENTRE CHILE Y PERÚ EN LA PRENSA ESTADOUNIDENSE (1922)
WASHINGTON CONFERENCES OPENING BETWEEN CHILE AND PERU
IN THE AMERICAN NEWSPAPERS (1922)

José Julián Soto Lara

Universidad Bernardo O'Higgins-CHILE

Orcid: 0000-0003-2263-1674

Resumen:

Se describen y analizan los discursos periodísticos estadounidenses durante la apertura de las conferencias de Washington celebradas entre Chile y Perú en 1922. Partiendo del supuesto teórico que la prensa es un actor político que construye los acontecimientos que tematiza, se efectuó un análisis de contenido a 120 noticias. La conclusión sostiene que la prensa representó las conferencias en un plano epistémico, proyectivo y político.

Palabras clave: Conferencias de Washington – Chile – Perú

Abstract:

The American journalistic discourses are described and analyzed during the opening of the Washington conferences held between Chile and Peru in 1922. Starting from the theoretical assumption that the press is a political actor that constructs the events that it thematizes, a content analysis was carried out on 120 news. The conclusion holds that the press represented the conferences on an epistemic, projective and political level.

Keywords: Washington Conferences – Chile – Peru

Fecha de recepción: 21/07/2020

Fecha de aceptación: 14/03/2021

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)**Introducción**

Las conferencias de Washington entre Chile y Perú, celebradas en 1922, tuvieron el objetivo de resolver el problema de la frontera entre esos países derivado de la Guerra del Pacífico (1879-1883) y el Tratado de Ancón (1883).¹ En éste, puntualmente, el artículo tercero estableció que las provincias peruanas de Tacna y Arica estarían administradas por Chile durante diez años y que luego de ese periodo se efectuaría un plebiscito para resolver su nacionalidad definitiva. Como los Estados interesados no acordaron cómo y cuando votar, emergió un problema fronterizo conocido como la “cuestión de Tacna y Arica” que se extendió entre 1893 y 1929, cuando fue solucionado.

En Estados Unidos, el presidente Warren Harding secundado por el Secretario de Estado Charles Hughes, invitó telegráficamente a los gobiernos de Chile y Perú en enero de 1922 para que enviaran delegados diplomáticos a Washington y conversaran un arreglo. La propuesta se efectuaba después del recrudecimiento de las relaciones entre Chile y Perú debido a las acusaciones del último país contra La Moneda de profundizar la “chilenización” de Tacna y Arica, expulsando a los ciudadanos peruanos en 1918; la movilización de tropas chilenas hacia allí en junio de 1920 debido a los “rumores” de guerra contra Perú y Bolivia; la demanda de esos Estados en la Liga de las Naciones contra Chile en noviembre del mismo año solicitando revisar los tratados de posguerra que legalizaron sus pérdidas territoriales; y el rechazo del gobierno peruano al ofrecimiento chileno, a fines de 1921, de efectuar el plebiscito.

¹ Clemente Palma, *La Conferencia de Washington*. Lima: M. Moral, 1922; Guillermo Lagos, *Historia de las fronteras de Chile. Los tratados de límites con Perú*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1981; Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Lima: Editorial Universitaria, 1968, tomo XIII; Jorge Basadre, *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones*. Lima: Ediciones P.L.V., 1971, vol. 2; Juan José Fernández, *Chile y Perú. Historia de sus relaciones diplomáticas entre 1879 y 1929*. Santiago: RIL editores, 2004; Mario Barros, *Historia diplomática de Chile (1541-1938)*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1990; Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, *Las conferencias de Washington*. Santiago: Imp. Lit. y Enc. “La Ilustración”, 1922; Sergio González y Cristián Ovando, “Las conferencias de Washington y la proposición Kellogg: El papel de los Estados Unidos frente a la “tercería boliviana” como herramienta de política exterior (1920-1929)”, *Historia* 396, vol. 9, n° 1 (Valparaíso, 2019), pp. 165-188; Víctor Belaúnde, *Los tarapaqueños en la conferencia de Washington*. Lima: Sanmarti y Cía. Impresores, 1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

En la Casa Blanca predominaba en su diplomacia un espíritu exitoso tras las conferencias de Washington para el desarme de las potencias (1921-1922).² Como trasfondo, Estados Unidos gozaba del prestigio político global obtenido tras la Primera Guerra Mundial y, de acuerdo a éste, actuaba desde hace un tiempo con un interés hegemónico para consolidar su liderazgo en Latinoamérica. Para ese nuevo orden mundial había inventando sobre esta región un marco espacial mayor que denominó “hemisferio occidental” y donde reforzó su “panamericanismo”.³

Siendo la prensa estadounidense el principal medio de comunicación que hizo públicas y construyó narrativas de las conferencias de Washington, es imprescindible efectuar una descripción detallada y un análisis de contenido⁴ de 120 noticias, centrándose en las aristas del tema central y su valoración. Esta aproximación se fundamenta en la importancia de conocer el comportamiento discursivo de la prensa estadounidense en su contexto histórico, en tanto actor político durante la consolidación y despegue de ese país como potencia mundial. A esa pretensión se suma la intención de nutrir las historiografías

² American Association for International Conciliation, *Conferencia sobre limitación de armamentos. Discursos, Tratados y resoluciones*. Nueva York: División Interamericana de la American Association for International Conciliation, 1922; Erik Goldstein y John Maurer (eds.), *The Washington Conference, 1921–1922*. Nueva York: Routledge, 2002; Paul Bernhardt, *The Washington Naval Conference*. Kentucky: Leadership and Educational Development Department, Common Subjects Division, US Army Armor School, 1974; Paul Dukes, *The USA in the Making of the USSR. The Washington Conference 1921–1922 and “Uninvited Russia”*. Nueva York: RoutledgeCurzon, 2004; Thomas Buckley, *The United States and the Washington Conference, 1921-1922*. Tennessee: University of Tennessee, 1998.

³ Alonso Aguilar, *El panamericanismo: De la doctrina Monroe a la doctrina Johnson*. México: Cuadernos Americanos, 1965; Anatolii Nikolaevich, *El latinoamericanismo contra el panamericanismo. Desde Simón Bolívar hasta nuestros días*. Moscú: Editorial Progreso, 1984; David Sheinin (ed.), *Beyond the ideal: Pan Americanism in Inter-american Affairs*. Connecticut: Greenwood Press, 2002; Ricardo Martínez, *El panamericanismo: doctrina y práctica imperialista. Las relaciones interamericanas desde Bolívar hasta Eisenhower*. Buenos Aires: Editorial Aluminé, 1957; Rubén Rodríguez, *Los orígenes del Panamericanismo*. Panamá: Universidad de Panamá, 1982.

⁴ Earl Babbie, *The Basics of Social Research*. Belmont: Thomson-Wadsworth, 2016; Graham Gibbs, *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S. L., 2010; James Drisko y Tina Maschi, *Content Analysis*. Nueva York: Oxford University Press, 2016; Miguel Valles, *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S. A., 1999; Josep Balcells i Junyent, *La investigación social. Introducción a los métodos y las técnicas*. Barcelona: PPU, S. A., 1994; Klaus Krippendorff, *Content Analysis. An introduction to Its Methodology*. California: Sage Publications, 2004; Laurence Bardin, *Análisis de contenido*. Madrid: Akal, 2002; Margrit Schreier, *Qualitative Content Analysis in Practice*. London: SAGE, 2012.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

de Estados Unidos,⁵ Chile⁶ y Perú⁷ interesadas en la frontera, aunque sin cubrir el estudio de las representaciones periodísticas en la fase de actuación estadounidense.⁸

¿Cuáles fueron los marcos que utilizó la prensa para delimitar las conferencias de Washington y transformarlas en noticias discernibles? ¿En qué argumentos ideológicos se sostuvo para adaptar un conflicto de frontera binacional (Chile y Perú) a otro de escala “occidental” y “mundial”? La hipótesis puesta a prueba sostiene que la prensa encuadró las conferencias refiriéndose a la inexactitud del problema a discutir y a sus orígenes históricos, instrumentalizándola para irradiar el panamericanismo, y respaldar un ingreso activo en calidad arbitral de los Estados Unidos en la controversia.

⁵ Edwin Borchard, *Opinion on the Controversy Between Peru and Chile Known as the Question of the Pacific*. Washington: sin dato, 1920; Ethel Crampton, “The controversy over Tacna and Arica and the Washington Conference”, *The Southwestern Political Science Quarterly*, vol. 3, n° 2 (Texas, 1922), pp. 126-138; A. Nayland Page, *United States Diplomacy in the Tacna-Arica Dispute, 1884-1929*. Oklahoma: University of Oklahoma, 1958; Lawrence Clayton, *Peru and the United States. The Condor and the Eagle*. Georgia: The University of Georgia Press, 1999; Kenneth Grieb, *The Latin American Policy of Warren Harding*. Texas: Christian University Press, 1976; Joe Wilson, *The United States, Chile and Peru in the Tacna and Arica Plebiscite*. Washington: University Press of America, 1979; William Skuban, *Lines in the Sand: Nationalism and Identity on the Peruvian-Chilean Frontier*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2007.

⁶ Consuelo León y Mauricio Jara, “Estados Unidos y la cuestión de Tacna y Arica, 1880-1925: aproximación a la visión estadounidense”, en Eduardo Cavieres y José Chaupis (eds.), *La Guerra del Pacífico en perspectiva histórica. Reflexiones y proyecciones en pasado y presente*. Arica: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2015, pp. 203-221; Consuelo León, Mauricio Jara y Pablo Mancilla, “A 90 años de la política de “cooperación constructiva”. Estados Unidos y el diferendo chileno-peruano por Tacna y Arica, 1925-1929”, *Historia Crítica*, n° 73 (Bogotá, 2019), pp. 193-215; Sergio González, *La llave y el candado. El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*. Santiago: LOM Ediciones, 2008; Germán Morong y Eugenio Sánchez, “Pensar el norte: la construcción historiográfica del espacio de frontera en el contexto de la chilenización 1883-1929”, *Diálogo Andino*, n° 27 (Arica, 2006), pp. 95-112.

⁷ Francesca Denegri, *Ni amar ni odiar con firmeza. Cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019; Gianina Miranda, “La dualidad administrativa de Tacna y Arica durante los primeros años de chilenización. 1890-1910”, *Revista Tiempo Histórico*, n° 13 (Santiago, 2016), pp. 101-116; Jorge Basadre, “Los conflictos de pasiones y de intereses en Tacna y Arica (1922-1929)”, *Historia y Cultura*, n° 8 (Lima, 1974), pp. 5-68; Óscar Panty, *Historia de la prensa escrita en Tacna*. Tacna: Editorial Javier Flores Arocutipa, 1999; Raúl Palacios, *La chilenización de Tacna y Arica. 1883-1929*. Lima: Editorial Arica, 1974; Rodolfo Monteverde, “Política internacional de la posguerra del Pacífico, remodelación urbana y proyectos escultóricos de Lima: el monumento público a Francisco Bolognesi y los caídos en la Batalla de Arica (1905)”, *Historia*, vol. 50, n° 2 (Santiago, 2017), pp. 663-697; Rubén Pachari, “La chilenización de Tacna”, *Revista Percepción*, vols. 3-4 (Arica, 1999), pp. 45-67.

⁸ Para consultar una excepción ver: Nelson Llanos, “El reino chileno del terror: la prensa estadounidense y la controversia de Tacna y Arica, 1925-1926”, *Revista estudios hemisféricos y polares*, vol. 2, n° 2 (Viña del Mar, 2011), pp. 1-25.

José Julián Soto Lara

*La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)***Hacer inteligible las conferencias**

Desde el comienzo del proceso diplomático en Washington el problema entre las delegaciones fue precisar el tema central del debate. Mientras la posición chilena sugería efectuar el plebiscito, la peruana cuestionaba la validez de éste y del tratado de 1883. Aunque las delegaciones confiaban en resolver la discordancia, parte de la prensa se mantuvo escéptica dada la complejidad de la Litis.⁹ Por el contrario, otras noticias y Hughes tuvieron esperanza en el éxito de las conferencias entre Chile y Perú, basándose en las conferencias de Washington para el desarme, como demuestra la recurrente contextualización del primer evento con el segundo.¹⁰ Para el periodista Albert W. Fox, si la conferencia concluía con éxito sería uno de los acuerdos más notables e inesperados en la historia latinoamericana.¹¹

Al desacuerdo chileno-peruano respecto al quid de las conferencias se sumó el papel incierto que jugaría Estados Unidos. Frente a éste, la prensa reprodujo las opiniones de Hughes declarando que su país no sería mediador ni árbitro, ya que sólo había ofrecido un lugar para la discusión. La invitación fue valorada por los periódicos, quienes pronosticaron que conferenciar en Washington y no en otro lugar, garantizaría la solución del diferendo por su “atmósfera”, opinión pública y gobierno neutral.¹²

⁹ *Bisbee Daily Review*, “Exact Scope of Conference Proves Problem”, 12-5-1922; *The Evening Star*, “Chile-Peru Envoys Set Parley Stage”, 13-5-1922; *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *The Evening Star*, “Chile and Peru At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922; *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922.

¹⁰ *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute”, 5-5-1922; *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *The Evening Star*, “Chile and Peru At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Conferees Take Up Chile-Peru Dispute”, 16-5-1922; *The Ogden Standard Examiner*, “Chile and Peru Join for Peace”, 15-5-1922; *The Lehi Sun*, “Chile and Peru in Conference”, 18-5-1922; *Iron County Register*, “Chile and Peru in Conference”, 26-5-1922; *Evening Public Ledger*, “Hughes Sees Peace Era for Americas”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922; *The Daily Ardmoreite*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Ogden Standard-Examiner*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *Middlebury Register*, “America’s Efforts For Peace”, 26-5-1922; *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922; *The Evening Star*, “Latin American Nations May Cut Down Armies”, 28-5-1922.

¹¹ *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922.

¹² *Bisbee Daily Review*, “To Settle Controversy”, 10-5-1922; *Evening Public Ledger*, “Settling an Old Grudge”, 15-5-1922; *The Washington Post*, “Hughes Will Open Chile-Peru Parley”, 10-5-1922; *The Evening Star*, “Miscellaneous”, 21-5-1922; *The Daily Ardmoreite*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Ogden Standard-Examiner*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *Middlebury Register*, “America’s Efforts For Peace”, 26-5-1922; *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922; *The Washington Post*, “The Tacna-Arica Conference”, 12-5-1922; *The Evening Star*, “The Chile-Peru Meeting”, 15-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

Los periódicos, al tiempo que realzaban la “neutralidad”, daban a conocer la disposición del gobierno para participar en las conferencias. Como afirmaron, ese cambio de rol se daría exclusivamente si las delegaciones concluían que los buenos oficios estadounidenses podían ser útiles¹³ y a menos que sus miembros solicitaran ayuda directa para resolver diferencias.¹⁴ En medio de esas informaciones, destaca un comentario dado por funcionarios de la Secretaría de Estado quienes, basados en las negociaciones de James Blaine durante la Guerra del Pacífico, sostuvieron que ahora era importante no cometer los errores de su fracasada mediación en 1881.¹⁵

Buscando el origen y los rasgos del conflicto

Después que Chile y Perú aceptaron la invitación de Harding, la prensa necesitó explicar el origen del conflicto. Para ello vinculó el evento diplomático de 1922 con la Guerra del Pacífico de 1879. Una de las instituciones de prestigio que la reseñó con datos importantes fue la *National Geographic Society*.

Para ésta, el descubrimiento de salitre en la costa boliviana permitía entender las razones que llevaron a Chile, Perú y Bolivia a la guerra. Como consecuencia de ese hallazgo, llegaron al último país compañías chilenas que experimentaron desacuerdos con el gobierno boliviano respecto al pago de impuestos, por lo que Chile invadió Bolivia y luego le declaró la guerra.¹⁶ Esta nota histórica, a diferencia de la mayoría de la prensa, responsabilizó a Chile del estallido de la guerra;¹⁷ y otra publicación también excepcional acusó al mismo país de imponer el Tratado de Ancón que la finalizó.¹⁸

Por consiguiente, ese tratado fue especificado por los diarios. Para enlazarlo con las conferencias se remarcó su artículo tercero, que prescribió un plebiscito para decidir

¹³ *The New York Times*, “Tacna Conference is Set for Monday”, 10-5-1922. En un sentido similar: *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922; *The Evening Star*, “U. S. May Mediate Peru-Chile Row”, 20-5-1922; *The Evening Star*, “The Chile-Peru Meeting”, 15-5-1922.

¹⁴ *The New York Times*, “Hughes Receives Tacna Delegates”, 13-5-1922.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *The Evening Star*, “Dispute Over Tacna and Arica Long a Cloud in South America”, 28-5-1922; *The Watchman and Southron*, “Tacna-Arica: The Alsace-Lorraine of America”, 14-6-1922; *New Britain Herald*, “Tacna-Arica Like Alsace-Lorraine”, 9-6-1922; *Perth Amboy Evening News*, “Geographic News”, 9-6-1922; *The Yorkville Enquirer*, “Tacna-Arica Problem”, 18-7-1922.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

la nacionalidad de Tacna y Arica. Como ese plebiscito no se efectuó y éste era uno de los puntos críticos de las conferencias, una parte de la prensa responsabilizó a Chile y Perú de incumplirlo, mientras otra no emitió juicios.¹⁹ De todos modos, como escribió un medio, las conferencias tenían un antecedente histórico romántico coloreado por enfrentamientos internacionales de opinión.²⁰

Durante la posguerra del Pacífico esos “choques” no se circunscribieron a la opinión pública. Al contrario, la característica principal del diferendo fue que en Chile y Perú se vio en éste el detonante de otra guerra. Ese temor influyó en que la diplomacia estadounidense tomara parte en su resolución. Los medios metaforizaron el diferendo como “barrera”, “fuente de fricción” e “infección” para los acuerdos internacionales sudamericanos,²¹ siendo una gran amenaza.²² De tal modo, un diario explicó que la guerra o la paz dependerían del resultado de las conferencias y que, paralelamente, Argentina y Brasil miraban con celos el ascenso posible de Chile y Perú,²³ países que habían sido por mucho tiempo “enemigos de corazón” y donde se había discutido bastante sobre la posibilidad de otra guerra.²⁴

¹⁹ *The New York Times*, “Tacna Conference is Set for Monday”, 10-5-1922; *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *New-York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference”, 13-5-1922; *The Daily Ardmoreite*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Ogden Standard-Examiner*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “The Peru-Chile Dispute”, 23-5-1922; *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922. Las siguientes son noticias que frente al incumplimiento del plebiscito no culparon a los países responsables de coordinarlo: *The Columbia Evening Missourian*, “Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute”, 5-5-1922; *The Washington Herald*, “Chile and Peru”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922.

²⁰ *The Evening Star*, “Chile and Peru Soon to Act On ‘Problem of the Pacific’”, 1-5-1922.

²¹ *The Columbia Evening Missourian*, “Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute,” 5-5-1922; *The Evening Star*, “Chile and Peru At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922; *Richmond Daily Register*, “Trying to Settle Pacific Problem”, 15-5-1922; *The Bismarck Tribune*, “Chile-Peru Seeking Peace”, 15-5-1922; *The Ogden Standard Examiner*, “Chile and Peru Join for Peace”, 15-5-1922; *The Lehi Sun*, “Chile and Peru in Conference”, 18-5-1922; *Iron County Register*, “Chile and Peru in Conference”, 26-5-1922; *Evening Public Ledger*, “Settling an Old Grudge”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922; *Middlebury Register*, “America’s Efforts For Peace”, 26-5-1922; *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922; *The Evening Star*, “The Chile-Peru Meeting”, 15-5-1922.

²² *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *New-York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference”, 13-5-1922; *The New York Times*, “Conferees Take Up Chile-Peru Dispute”, 16-5-1922; *The Washington Herald*, “Chile and Peru”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chilean Delegates Praises Peruvians”, 22-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “The Peru-Chile Dispute”, 23-5-1922; *The Washington Herald*, “Envoys Here Fail to End Dispute”, 31-5-1922.

²³ *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922.

²⁴ *The Washington Herald*, “Chile and Peru”, 15-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

La causalidad entre el fracaso de las conferencias y la guerra también fue compartida por Ben McKelway. Una de las preocupaciones de este periodista era que, ante el fracaso de las conferencias, el tema de la limitación de armamentos entre países latinoamericanos que debía discutirse en el V Congreso Panamericano de Santiago no tendría sentido. La razón de su pronóstico se fundamentó en la alta posibilidad de que Chile y Perú profundizaran su armamentismo, decisión que afectaría a los demás países de la región que tendrían a bien aumentar también el equipamiento de sus ejércitos.²⁵

Una equivocación periodística sobre la economía del territorio disputado fue su supuesta posesión de salitre.²⁶ Desmintiéndola, otras publicaciones basadas en fuentes gubernamentales chilenas e informes consulares estadounidenses afirmaron que carecía de ese mineral, pero explotaba cobre, sulfuro, oro y plata.²⁷ En una entrevista efectuada a William Dennis, director del Instituto Andino de Huancayo y misionero de la Iglesia Metodista en Perú, el estadounidense puntualizó la inexistencia de salitre. Según él, el valor dado por los contendores a dicho confín no era económico, sino sentimental para Perú y estratégico y militar para Chile.²⁸

Clamores bolivianos

Aunque las conferencias se planificaron para acercar a Chile y Perú, un actor importante durante éstas fue Bolivia. Por entonces, su gobierno estaba solicitando una autorización a Harding para discutir su anhelo marítimo con los conferenciantes. Con ese objetivo, afirmaron los medios, tenía en Washington una delegación lista para mover sus influencias diplomáticas y conseguir una salida al mar,²⁹ a pesar de haber sido rechazada su propuesta de participación por el presidente meses atrás.³⁰

²⁵ *The Evening Star*, "Latin American Nations May Cut Down Armies", 28-5-1922.

²⁶ *The Washington Times*, "Pan-American Conference to Promote Peace", 8-5-1922; *The Washington Post*, "Sees Tacna Concord", 16-5-1922.

²⁷ *The New York Times*, "Chilean-Peruvian Conference Today", 15-5-1922.

²⁸ *The Evening World*, "Tacna-Arica Controversy Declared to Be a Parallel to Alsace-Lorraine", 26-5-1922.

²⁹ *The Washington Times*, "Pan-American Conference to Promote Peace", 8-5-1922; *New York-Tribune*, "The Tacna-Arica Conference", 13-5-1922.

³⁰ *The Columbia Evening Missourian*, "Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute", 5-5-1922; *Bisbee Daily Review*, "Exact Scope of Conference Proves Problem", 12-5-1922; *The New York Times*, "Conferees Take Up Chile-Peru Dispute", 16-5-1922; *The New York Times*, "Peruvians Refuse Bolivia's Request", 21-5-1922; *The Evening Star*, "Parley Seat Again Refused Bolivia", 21-5-1922; *The Evening Star*, "Chile-Peru

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

La centralidad de Bolivia en las noticias sobre las conferencias favoreció la publicación de imprecisiones sobre su historia y geografía. Por ejemplo, un medio al referirse al Tratado con Chile de 1904, fechó su firma en 1902. En ese artículo, más importante que su inexactitud, se explicó que Bolivia demandó a Chile en la Liga de las Naciones, inspirada en los casos de Polonia y Yugoslavia. La Liga, de todas formas, rechazó su solicitud.³¹ Otro diario explicó que Bolivia era el *buffer state* entre Chile y Perú, y que ante una guerra las tropas de ambos países pasarían por su territorio.³²

En otro orden de ideas, cuando la prensa publicó el entusiasmo de las delegaciones frente a la posibilidad de un arreglo luego de la apertura de las conferencias, Bolivia afirmó que ningún acuerdo sin ella pacificaría la región. Esto motivó que parte de la prensa la catalogara de “perturbadora”.³³

Alberto Gutiérrez, ex canciller boliviano y observador extraoficial de su gobierno en Washington, declaró en la prensa que su país deseaba la solución del diferendo, pero incluyéndolo, porque de lo contrario el arreglo no sería duradero y no se alcanzaría la paz en la región.³⁴ En un sentido similar, Adolfo Ballivián, ministro boliviano en Washington, protestó por la exclusión de su país en las conferencias y afirmó que la controversia se resolvería sólo con un americanismo pacifista que compusiera todas las diferencias surgidas al finalizar la guerra.³⁵ De esa declaración la prensa destacó el mensaje de Ballivián hacia Estados Unidos, refiriéndose a su confianza en que el país gestor de la paz de las grandes potencias ayudara de la misma manera a los Estados sudamericanos.³⁶

Parley at Severest Test”, 17-5-1922; *New York-Tribune*, “Forecast Now ‘Stormy’ for Tacna Parley”, 17-5-1922; *The Washington Post*, “Chile Forces Vital Issue Up in Session”, 17-5-1922.

³¹ *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922.

³² *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922; *New-York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference,” 13-5-1922.

³³ *New-York Tribune*, “Forecast Now ‘Stormy’ for Tacna Parley”, 17-5-1922; *The Washington Post*, “Chile Forces Vital Issue Up in Session”, 17-5-1922.

³⁴ *The New York Times*, “Bolivia Renews Plea to Chile and Peru”, 17-5-1922; *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922. Otras referencias a Gutiérrez en: *The New York Times*, “Find No Warrant to Admit Bolivia”, 19-5-1922; *The New York Times*, “Chilean Delegate Praises Peruvians”, 22-5-1922; *The Evening Star*, “Chile-Peru Parley at Severest Test”, 17-5-1922; *New-York Tribune*, “Forecast Now ‘Stormy’ for Tacna Parley”, 17-5-1922; *The Washington Post*, “Chile Forces Vital Issue Up in Session”, 17-5-1922.

³⁵ *The New York Times*, “Bolivia Protests Being Shout Out”, 20-5-1922.

³⁶ *Ibidem*. Otra noticia sobre las declaraciones de Ballivián en: *The Washington Post*, “Tacna Arbitration Waiting on Chile”, 30-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

Ante las declaraciones bolivianas, la prensa difundió el rechazo chileno y peruano, en palabras de Carlos Aldunate y Melitón Porras, respectivamente.³⁷ Una declaración posterior de la “irritada” delegación chilena, criticó duramente a Bolivia por esmerarse desde hace años en boicotear los arreglos de la controversia.³⁸ Ésta informó que, si Bolivia lograba llevar las conferencias hacia un *impasse*, la opinión pública chilena rechazaría toda conversación posterior sobre su demanda marítima. En consecuencia, ambas delegaciones rechazaron la notificación de Ballivián para sumar a Bolivia en las conferencias.³⁹ Uno de esos artículos afirmó equívocamente que las discusiones se hacían en el marco de la “Conferencia del Tratado de Ancón” y que Bolivia poseyó parte de la región disputada.⁴⁰

Reseñar a los Estados y delegados invitados

Aunque en la prensa no fue característico comparar el desarrollo actual de Perú y Chile, una nota de excepcional delineó sus rasgos principales. Ésta explicó que, tal vez, por el resultado de la Guerra del Pacífico, Perú había progresado menos que Chile, y que entre ellos había un belicoso “espíritu franco-alemán”. Así y todo, ambos tenían un futuro promisorio, más evidente en Perú, por sus vastas reservas de recursos naturales apenas tocadas, siendo uno de los “grandes tesoros del universo” a desarrollarse después de resolver la disputa.⁴¹ Chile, al contrario, era el más próspero país de la región gracias a una paz ininterrumpida que le permitió desenvolver su agricultura y minería.⁴²

Algunos observadores estadounidenses afirmaron que el Perú había desarrollado una política armamentista para presionar a Chile y solucionar el conflicto. Su recuperación era anhelada por los políticos y el pueblo peruano. Basándose en su experiencia y ejemplificando estos sentimientos, Dennis comentó que cuando los niños

³⁷ *The New York Times*, “Find No Warrant to Admit Bolivia”, 19-5-1922; *The New York Times*, “Peruvians Refuse Bolivia’s Request”, 21-5-1922; *The Evening Star*, “Parley Seat Again Refused Bolivia”, 21-5-1922.

³⁸ *The New York Times*, “Bolivia Protests Being Shout Out”, 20-5-1922; *The New York Times*, “Chilean Delegates Praises Peruvians”, 22-5-1922.

³⁹ *The New York Times*, “Bolivia’s Request is Flatly Rejected”, 23-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “Bolivian Appeal Rejected”, 23-5-1922; *The Evening World*, “Bolivia Denied Part in Tacna-Arica Meet”, 22-5-1922.

⁴⁰ *The Stanford Daily*, “Bolivia Denied Access to Treaty of Ancon Conference”, 23-5-1922.

⁴¹ *The Washington Herald*, “Chile and Peru”, 15-5-1922.

⁴² *Ibidem*.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

estudiaban la Guerra del Pacífico apretaban sus puños, jurando reincorporar las provincias perdidas al Perú.⁴³ A la vez, la “chilenización” en Tacna y Arica incrementaba la sensación de injusticia y rivalidad. Durante ese proceso fueron expulsados ciudadanos peruanos, y clausuradas escuelas y prensa de esa nacionalidad.⁴⁴

Según Fox el problema fronterizo producía sentimientos intensos en Chile y Perú, donde las insinuaciones de conceder territorios al rival eran impopulares. Esa constatación permitió concluir a Fox que la litis no había sido sólo fuente de controversia entre dos Estados, sino también un problema de política interna.⁴⁵ McKelway tuvo una apreciación similar. Para él, en Perú el problema encarnaba el espíritu de odio surgido con la guerra y el Tratado de Ancón. Además, Chile y Perú eran conscientes de la influencia que en la nación producía insinuar la cesión territorial. Ese nacionalismo explicaba la importancia adquirida por dos provincias sin valor: “Chile could part with Tacna-Arica and still be as well off as she was before. Peru could gain the disputed ground without materially enriching herself”.⁴⁶

La prensa también biografió a los delegados chilenos y peruanos.⁴⁷ Entre los primeros describió a Aldunate como un distinguido abogado miembro del consejo de Estado. Éste, nacido en Santiago en 1856, ingresó a estudiar leyes en la Universidad de Chile en 1873, donde fue aceptado como profesor de derecho civil en 1886. Posteriormente ingresó en la política siendo senador durante veinte años y presidente de ese organismo en 1915. Aldunate era miembro de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Philadelphia. Luis Izquierdo, quien por entonces era embajador en Argentina, participó en la Guerra del Pacífico y durante la Guerra Civil de 1891 formó parte del

⁴³ *The Evening World*, “Tacna-Arica Controversy Declared to Be a Parallel to Alsace-Lorraine”, 26-5-1922.

⁴⁴ *The Washington Times*, “Pan-American Conference to Promote Peace”, 8-5-1922; *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922; *The Washington Post*, “Arbitration Now Likely on Ancon”, 29-5-1922.

⁴⁵ *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922.

⁴⁶ *The Evening Star*, “Latin American Nations May Cut Down Armies”, 28-5-1922. Traducción: “Chile podría separarse de Tacna-Arica y seguir estando tan bien como antes. Perú podría ganar el terreno en disputa sin enriquecerse materialmente”.

⁴⁷ *The Evening Star*, “Chile-Peru Conference on Tacna-Arica Dispute to Open Here this Week”, 7-5-1922; *The Evening Star*, “Peruvian Delegates Pay Visit to Hughes”, 11-5-1922; *The Washington Post*, “Tacna Parley this Week”, 7-5-1922; *The Evening Star*, “Senor and Senora de Mathieu Return From New York”, 22-5-1922; *The Washington Post*, “Hughes Will Open Chile-Peru Parley”, 10-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

bando vencedor. Entre 1899 y 1909 fue el cónsul general de Chile en Japón. A su retorno fue diputado, posteriormente ministro de relaciones exteriores y ministro del interior. Otros funcionarios chilenos reseñados fueron Alejandro Álvarez, Jorge Silva Yoacham y Luis Feliú.⁴⁸

Sobre Porras se destacó que, después de pelear en la Guerra del Pacífico, había integrado el servicio diplomático y consular del Perú. Porras, nacido en Lima en 1860, recibió varios grados de la Universidad de Lima.⁴⁹ Fue primer secretario de la legación peruana en Santiago en 1893; ministro de relaciones exteriores en 1895, cargo que retomó en 1908; y ministro peruano en Chile entre 1896 y 1898. Luego representó a su país en Ecuador, Bolivia e Italia. El presidente Augusto Leguía, con quien luchó contra Chile en 1879, lo nombró ministro de Relaciones Exteriores en 1919, cargo al que renunció un año después viviendo desde entonces en Europa.⁵⁰ Del limeño Hernán Velarde, ministro plenipotenciario peruano en Argentina, la prensa subrayó su condición de veterano de la guerra contra Chile y su participación en delegaciones diplomáticas en Brasil y Colombia. Por último, del consejero Solón Polo comentó que había estudiado leyes en la Universidad de Lima y que desde 1890 ingresó al Departamento de Relaciones Exteriores donde fue nombrado oficial mayor en 1903. Entre 1906 y 1915 fue ministro de relaciones exteriores, ministro peruano en Bolivia y juez auditor en el Departamento de Guerra. Desde octubre de 1921 se desempeñaba como consejero legal de la cancillería. Era miembro de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Philadelphia.⁵¹ La delegación peruana había declarado su interés en que Estados Unidos arbitre la disputa.⁵² Así, por ejemplo, ante el eventual fracaso de las conferencias Polo declaró que de no ser éstas posibles, Perú deseaba que Harding arbitrara el asunto.⁵³ En resumen, las reseñas precedentes permitieron afirmar a los medios que los delegados de ambos países estaban bien preparados debido a sus experiencias con el problema fronterizo.⁵⁴

⁴⁸ *The Evening Star*, "Chile and Peru Soon to Act On 'Problem of the Pacific'", 1-5-1922.

⁴⁹ La prensa estadounidense se refería a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

⁵⁰ *The Evening Star*, "Chile and Peru Soon to Act On 'Problem of the Pacific'", 1-5-1922.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² *The New York Times*, "Chilean-Peruvian Conference Today", 15-5-1922.

⁵³ *The Washington Post*, "Peru Counsellor Arrives", 2-5-1922.

⁵⁴ *The Evening Star*, "Peruvian Delegate Here", 4-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, "Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute", 5-5-1922; *The Washington Herald*, "Chile and Peru", 15-5-1922; *The*

José Julián Soto Lara

*La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)***Internacionalizar las conferencias**

Los principales interesados en dominar Tacna y Arica fueron Chile y Perú, aunque constantemente Bolivia sugirió obtener parte de esas tierras. Esta localización regional del conflicto fue transmutada por la Casa Blanca en la voz de Hughes y por la prensa.⁵⁵

Con anterioridad a las conferencias los medios habían subrayado su importancia para la diplomacia estadounidense en el “hemisferio occidental” (región inventada e institucionalizada en la División de Asuntos de América Latina del Departamento de Estado desde 1909). Sobre ese espacio, en la perspectiva de Hughes, debía prevalecer una nueva relación entre su país y América Latina basada en un “plan de conferencias”.⁵⁶ En ese contexto, las chileno-peruanas eran un hito diplomático estadounidense que resolvería el “ugliest outstanding international disagreement in the western world”.⁵⁷ Su importancia hizo que representaran uno de los pasos más importantes de la Casa Blanca en los asuntos latinoamericanos,⁵⁸ donde la invitación de Harding había sido bien recibida.⁵⁹

La esperanza de la prensa en que las conferencias pacificaran y estabilizaran el “hemisferio” permaneció antes y después de su apertura.⁶⁰ Incluso, se amplió su ámbito de impacto desde uno local a otro global. Así lo manifestó una columna que aseguró que los delegados eran los constructores de la paz en el “nuevo mundo”⁶¹ y otra que sostuvo que éstas interesaban a América del Sur, al hemisferio occidental y al mundo entero, el cual, liberándolo de cualquier amenaza de guerra, sería más confortable.⁶²

New York Times, “Chilean Delegates Praises Peruvians”, 22-5-1922; *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922.

⁵⁵ *The New York Times*, “Tacna Conference is Set for Monday”, 10-5-1922.

⁵⁶ *The New York Times*, “Hughes Receives Tacna Delegates”, 13-5-1922; *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922.

⁵⁷ *New York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference”, 13-5-1922. Traducción: “[el] desacuerdo internacional más desagradable en el mundo occidental”.

⁵⁸ *The Columbia Evening Missourian*, “Chile and Peru Will Arbitrate Old Dispute”, 5-5-1922.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ *Evening Public Ledger*, “Settling an Old Grudge”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Chilean Delegates Praises Peruvians”, 22-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “The Peru-Chile Dispute”, 23-5-1922.

⁶¹ *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922.

⁶² *The Columbia Evening Missourian*, “The Peru-Chile Dispute”, 23-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

Por entonces hubo periodistas y diplomáticos interesados en que las conferencias fuesen públicas. Entre ellos, la prensa destacó las gestiones efectuadas por James W. Brown, editor de *The Editor and Publisher* y de la *Press Congress of the World*, y Virgilio Rodríguez Beteta, representante de la sección latinoamericana del último medio. La propuesta fue presentada a Hughes, quien la rechazó explicando que no podía elevar esa solicitud a los delegados y sugiriéndoles presentarla a los embajadores de Chile y Perú. Para Brown era importante dar publicidad a las conferencias, puesto que toda América Latina estaba interesada en éstas, las que, además, se facilitarían de mantenerse a la opinión pública informada.⁶³

Consecuentemente, las conferencias favorecieron la construcción periodística del panamericanismo. En este caso, tuvo que comparar el resultado negativo de las negociaciones peruanas en la Liga de las Naciones con el “promisorio” final venidero.⁶⁴ Un articulista escribió: “But the wiser course of settling a purely American dispute at home is being followed. Pan-American solidarity was established a generation ago. European solidarity is still a pious hope hovering over the disputations at Genoa”.⁶⁵ Por entonces, la prensa criticaba los juicios extranjeros contra Estados Unidos por su distanciamiento de la Liga.⁶⁶ Las reacciones fueron inmediatas y se caracterizaron por dividir el mundo entre la zona de influencia estadounidense y los territorios europeos:

*What a contrast strikes the mind's eye when it contemplates the two halves of the world! The western hemisphere is blest with peace, while Europe and Asia are in turmoil and strife [...] Europe's peoples, small and great, have only to study and emulate the spirit that riles the western nations, if they desire peace.*⁶⁷

⁶³ *The New York Times*, “Tacna Publicity Urged”, 12-5-1922.

⁶⁴ *New-York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference”, 13-5-1922; *The Daily Ardmoreite*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Ogden Standard-Examiner*, “Tacna-Arica Conference”, 22-5-1922; *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922.

⁶⁵ *New-York Tribune*, “The Tacna-Arica Conference”, 13-5-1922. Traducción: “Pero se está siguiendo el curso más sabio de resolver una disputa puramente americana en casa. La solidaridad panamericana se estableció hace una generación. La solidaridad europea sigue siendo una piadosa esperanza que se cierne sobre las disputas de Génova”.

⁶⁶ *Middlebury Register*, “America's Efforts For Peace”, 26-5-1922.

⁶⁷ *The Washington Post*, “Freedom and Peace”, 5-5-1922. Traducción: “¿Qué contraste sorprende el ojo de la mente cuando contempla las dos mitades del mundo! El hemisferio occidental está bendecido con la paz, mientras que Europa y Asia están en confusión y luchas [...] Los pueblos de Europa, pequeños y grandes, solo tienen que estudiar y emular el espíritu que preocupa a las naciones occidentales, si desean la paz”.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

Dejando al costado la retórica unionista de los medios, un tópico silenciado por éstos fueron los intereses económicos estadounidenses en la frontera y en los países contendientes.⁶⁸ Para Dennis el fracaso de las conferencias crearía una crisis con efectos de largo alcance debido al capital estadounidense y europeo invertido en las proximidades de Tacna y Arica.⁶⁹ En este mismo aspecto, otro tópico vaporoso fue la cuestión limítrofe entre Perú y Ecuador, porque empañaba la estabilización latinoamericana. Una excepción fue la carta de Richard Muller, criticando una publicación complacida por la llegada de la paz a la región. Muller explicó que los peruanos ocupaban una gran parte del oriente del Ecuador, provocando la protesta del gobierno contra la “invasión pacífica” de su provincia más rica.⁷⁰ Según él, la controversia había puesto en diferentes momentos a esos países en pie de guerra, por lo que después de las conferencias sería oportuno solucionarla en Washington.

Sociabilidades diplomáticas

La prensa reportó ampliamente la vida social de los equipos jurídicos. Una de las más importantes fue la comida de honor ofrecida a éstos por Harding y su esposa Florence en la Casa Blanca. A la cita, pensada para la presentación oficial de los chilenos y peruanos ante el presidente, asistieron el senador Henry Cabot Lodge, el diputado John Jacob Rogers, y el director general de la Unión Panamericana Leo Rowe, entre otros.⁷¹

Posteriormente, Hughes y la primera dama brindaron una cena de gala para los delegados en la Unión Panamericana que contó con más de cien invitados. En la entrada principal del edificio flameaban las banderas de Estados Unidos, Chile y Perú. El *hall* de las Américas fue decorado con flores arregladas artísticamente; en el corredor estaban las banderas de todas las repúblicas americanas. Dentro del salón una orquesta amenizó la

⁶⁸ Dos excepciones en: *The New York Times*, “Chilean-Peruvian Conference Today”, 15-5-1922; *The Columbia Evening Missourian*, “The Peru-Chile Dispute”, 23-5-1922.

⁶⁹ *The Evening World*, “Tacna-Arica Controversy Declared to Be a Parallel to Alsace-Lorraine”, 26-5-1922.

⁷⁰ *The Evening Star*, “Peru Has Boundary Fight with Ecuador”, 16-5-1922.

⁷¹ *The Evening Star*, “President Harding Host at Luncheon for Chile-Peru Delegates to the Conference Being Held Here”, 11-5-1922; *The Evening World*, “Envoys Guests of Harding”, 12-5-1922; *The Washington Post*, “Society”, 12-5-1922; *The Washington Post*, “The Tacna-Arica Conference”, 12-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

cena, incluyendo en su repertorio los himnos nacionales de los tres países y ejecutando piezas musicales danzadas por los invitados.⁷²

El equipo chileno, un día antes de las conferencias asistió a la cena ofrecida por el embajador chileno Beltrán Mathieu en honor al embajador argentino Tomás Le Breton, quien dejaba su cargo. Éste, horas antes había compartido un almuerzo coordinado por el embajador peruano Federico Pezet.⁷³ Al otro día, por la tarde, el embajador francés Jean Jules Jusserand ofreció una cena para Le Breton, participando en ella los diplomáticos chilenos, otros latinoamericanos y algunos políticos estadounidenses. Un medio afirmó que, dada la importancia de las conferencias para el gobierno argentino, simpatizante del Perú, Le Breton prolongaría su estancia actuando como observador de las reuniones.⁷⁴ Los siguientes días las delegaciones fueron recibidas por el colectivo *Overseas Writers*⁷⁵ y, el grupo peruano visitó la tumba de Washington en el Mount Vernon.⁷⁶

Al finalizar mayo la sociabilidad diplomática continuó. Los delegados fueron invitados para almorzar en Annapolis con el contralmirante Henry B. Wilson, superintendente de la Academia Naval.⁷⁷ Por esos días, los delegados peruanos, el secretario de Estado y la primera dama, asistieron a una cena en la Unión Panamericana organizada por Pezet.⁷⁸ Éste luego ofreció un almuerzo a sus paisanos en el Wardman

⁷² *The Evening Star*, "Secretary of State and Mrs. Hughes Receive Hundreds of Guests in Honor of Special Envoys", 13-5-1922; *The Washington Post*, "Society", 14-5-1922.

⁷³ *The Evening Star*, "Society", 15-5-1922.

⁷⁴ *The New York Times*, "Conferees Take Up Chile-Peru Dispute", 16-5-1922.

⁷⁵ *The Evening Star*, "Farewell Dinner for Departing Diplomats", 16-5-1922; *The Washington Herald*, "Washington Society", 16-5-1922; *The New York Times*, "Peruvian Refuse Bolivia's Request", 21-5-1922.

⁷⁶ *The Washington Herald*, "Officials to Visit Mount Vernon", 18-5-1922.

⁷⁷ *New-York Tribune*, "President Receives New Latin-American Envoys", 24-5-1922; *The Washington Herald*, "Mrs. William Mitchell Goes to Philadelphia", 24-5-1922; *The Washington Times*, "Delegates to Conference Visit Annapolis", 24-5-1922; *The Evening Star*, "Society", 23-5-1922.

⁷⁸ *New-York Tribune*, "Harding Watch Baseball for Benefit of Hospital", 23-5-1922; *The Evening Star*, "Society", 23-5-1922; *The Evening Star*, "Senor and Senora de Mathieu Return From New York", 22-5-1922; *New-York Tribune*, "Mrs. Harding to Entertain War Invalids", 28-5-1922; *The Washington Post*, "Society", 23-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

Park Hotel.⁷⁹ Los chilenos eran agasajados en una *garden party* amenizada por Charles M. Pepper, un agente de estado especialista en comercio exterior.⁸⁰

A la vez, los diarios informaron cómo las autoridades estadounidenses involucraban a los delegados en los espacios institucionales del país. Rowe, por ejemplo, junto con agasajar a los delegados en la Unión Panamericana,⁸¹ los llevó al Capitolio, el Senado, la Cámara de Representantes y la Corte Suprema. Ambos grupos también asistieron a la inauguración del *Lincoln Memorial*, interrumpiendo las negociaciones y uniéndose con el gobierno y la nación estadounidense para homenajear a quienes sirvieron en la guerra”.⁸² Otras actividades de los chilenos fueron la cena ofrecida por Mathieu a los delegados de su país⁸³ y el discurso de Aldunate en el banquete anual de la *Georgetown Law Journal*.⁸⁴

Apertura de las conferencias y cambio de objetivo

Aunque días antes de las conferencias se ignoraba qué delegación propondría primero sus puntos para delinear un acuerdo, el orden de la sesión inaugural del 15 de mayo había sido planificado. Hughes y Rowe acordaron que el primero daría las palabras de bienvenida, seguido por los discursos de Izquierdo y Porras y no por los de los embajadores, como se rumoreó.⁸⁵ Aunque los estadounidenses sospechaban que las intervenciones serían en inglés, facilitaron un intérprete oficial por si fuese requerido.⁸⁶

⁷⁹ *The Washington Herald*, “Washington Society”, 29-5-1922; *The Evening Star*, “Tacna Delegates Guests June 5 of Chilean Envoy”, 28-5-1922.

⁸⁰ *The Evening Star*, “Delegates Guests at Suburban Tea Today”, 26-5-1922; *The Evening Star*, “Society”, 28-5-1922; *The Washington Herald*, “Mrs. Goodwin Compton Will Be Honor Guest”, 26-5-1922; *The Washington Post*, “Society”, 26-5-1922.

⁸¹ *The Washington Herald*, “Mrs. Goodwin Compton Will Be Honor Guest”, 26-5-1922; *The Evening Star*, “Chile-Peru Delegates Guests at Luncheon”, 31-5-1922; *The Washington Post*, “Society”, 26-5-1922; *The Evening Star*, “Charms of Nature Enhance National Capital’s Gayeties at Height of Spring Season”, 21-5-1922.

⁸² *The Evening Star*, “Visiting Delegates Join U. S. in Tribute”, 30-5-1922. Otras referencias a esa visita en: *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parleys”, 28-5-1922; *The Washington Post*, “Delay is Expected in Chilean Reply”, 31-5-1922.

⁸³ *The Evening Star*, “Tacna Delegates Guests June 5 of Chilean Envoy”, 28-5-1922; *The Washington Times*, “Society”, 27-5-1922.

⁸⁴ *The Washington Post*, “Justice Unites World’s Jurists, Says Chilean”, 1-6-1922.

⁸⁵ *The Evening Star*, “Peruvian Delegates Pay Visit to Hughes”, 11-5-1922.

⁸⁶ *The New York Times*, “Hughes Receives Tacna Delegates”, 13-5-1922; *The Evening Star*, “Chile-Peru Envoys Set Parley Stage”, 13-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

La cobertura periodística de la apertura remarcó las palabras de Hughes quien predijo un “nuevo día” para las relaciones en el “hemisferio occidental”. El secretario de Estado creyó fundamental resolver los conflictos desechando el uso de la fuerza y utilizando los procesos de la razón,⁸⁷ pues sólo ese mecanismo aliviaría al mundo convulsionado de posguerra. Sus últimas palabras en el discurso de bienvenida fueron:

*The pathway to an enduring concord and to prosperity of a mutual helpfulness lies open before you. What is done here will have a lasting effect upon the security and happiness of all peoples, inasmuch as the success of this conference through your agreement will not only demonstrate your wisdom and lofty conceptions of duty, but will furnish the world with a needed and inspiring example of the practice of peace. The Government of the United States gives you welcome and god-speed.*⁸⁸

Seguidamente Izquierdo y Porras declararon que sus gobiernos tenían la voluntad de aceptar una solución justa. El chileno durante los veinte minutos del acto comentó tres veces que el objetivo de su gobierno era cumplir el tratado y que por eso había aceptado la invitación de Harding, gracias a la cual establecerían relaciones con la nación hermana del Perú, con la cual estaban unidos por raza, historia, geografía e intereses económicos comunes.⁸⁹ El peruano expresó su voluntad de finiquitar el “problema del Pacífico”, agregando que su delegación se esforzaría para habilitar el “beacon of truth to lighten up

⁸⁷ *The Evening Star*, “Chile and Peru, At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922; *The Washington Times*, “Hughes Greets Delegates to Tacna Parley”, 15-5-1922. Resúmenes de esa intervención en: *Iron County Register*, “Chile and Peru in Conference”, 26-5-1922; *The Democratic Banner*, “Countries Try to Settle Disputes”, 16-5-1922.

⁸⁸ *Evening Public Ledger*, “Hughes Sees Peace Era for Americas”, 15-5-1922. Resúmenes de las palabras de Hughes en: *New-York Tribune*, “Spirit of Peace Rules as Arica Parley Opens”, 16-5-1922; *The Evening Star*, “Chile and Peru, At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922. Traducción: “El camino hacia una concordia duradera y hacia la prosperidad de una ayuda mutua está abierto ante ustedes. Lo que se haga aquí tendrá un efecto duradero sobre la seguridad y la felicidad de todos los pueblos, en la medida en que el éxito de esta conferencia, a través de un acuerdo, no solo demostrará su sabiduría y elevadas concepciones del deber, sino que proporcionará al mundo un necesario e inspirador ejemplo de la práctica de la paz. El gobierno de los Estados Unidos les da la bienvenida y les desea buena suerte”.

⁸⁹ *The New York Times*, “Conferees Take Up Chile-Peru Dispute”, 16-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

and dissipate all shadows from the road which leads to the goal of a peaceful and harmonious solution to an accord exempt of mistrust or suspicion, firm and enduring”.⁹⁰

Con el objetivo de remarcar la importancia de las conferencias la prensa reiteró que el conflicto tenía más de cuarenta años y que, puntualmente, las conferencias rompían más de diez de distanciamiento entre las cancillerías de ambos países.⁹¹ Por otro lado, dio a conocer una publicación pacifista de la Federación Panamericana del Trabajo, confiada en el éxito de las conferencias⁹² y un rumor bonaerense que afirmaba la existencia de acuerdo secreto final entre Chile y Perú.⁹³

La segunda sesión de las conferencias (16 de mayo) fue presidida por Aldunate. Se acordó que la presidencia se alternaría entre los delegados chilenos y peruanos y que al finalizar cada sesión se publicaría un reporte que protocolizaría los acuerdos tomados. A diferencia de la primera, esta fue a puertas cerradas.⁹⁴ Al día siguiente, para la rueda de prensa ofrecida por los delegados, un corresponsal preguntó si la discusión sólo giraría en torno al artículo tercero o no. Nadie respondió.⁹⁵

El plebiscito fue visualizado como el nudo de la negociación. Los medios sostuvieron que los chilenos discutirían inmediatamente un método para efectuarlo, posición rechazada por los peruanos. Ante esa discrepancia la prensa pronosticó un resultado tormentoso⁹⁶ que disminuyó el optimismo sobre el éxito de las negociaciones.⁹⁷

⁹⁰ Ibídem. Resúmenes de esas intervenciones en: *The Ogden Standard Examiner*, “Chile and Peru Join for Peace”, 15-5-1922; *The Lehi Sun*, “Chile and Peru in Conference”, 18-5-1922; *Iron County Register*, “Chile and Peru in Conference”, 26-5-1922. Traducción: “[el] faro de la verdad para aligerar y disipar todas las sombras del camino que conduce a la meta de una solución pacífica y armoniosa para un acuerdo exento de desconfianza o sospecha, firme y perdurable”.

⁹¹ *The Evening Star*, “Chile and Peru, At Odds 40 Years, Meet to Bury Ax”, 15-5-1922; *The New York Times*, “Conferees Take Up Chile-Peru Dispute”, 16-5-1922; *The Washington Herald*, “Chile and Peru”, 15-5-1922; *The Ogden Standard Examiner*, “Chile and Peru Join for Peace”, 15-5-1922; *Iron County Register*, “Chile and Peru in Conference”, 26-5-1922; *Evening Public Ledger*, “Settling an Old Grudge”, 15-5-1922; *The Washington Post*, “Hughes Will Open Chile-Peru Parley”, 10-5-1922; *The Washington Post*, “The Tacna-Arica Conference”, 12-5-1922.

⁹² *The New York Times*, “Conferees Take Up Chile-Peru Dispute”, 16-5-1922; *Bisbee Daily Review*, “Believe People of Chile and Peru Will Bring Dispute to End”, 16-5-1922; *New-York Tribune*, “Spirit of Peace Rules as Arica Parley Opens”, 16-5-1922.

⁹³ *The Washington Post*, “Sees Tacna Concord”, 16-5-1922.

⁹⁴ *The Daily Ardmoreite*, “Pan-Americans to Settle on Tacna-Arica Act”, 16-5-1922; *The Abbeville Press and Banner*, “For Chile and Peru”, 19-5-1922.

⁹⁵ *The New York Times*, “Chile Won’t Press Plebiscite Issue”, 18-5-1922.

⁹⁶ *New-York Tribune*, “Forecast Now ‘Stormy’ for Tacna Parley”, 17-5-1922.

⁹⁷ *The Evening Star*, “Chile-Peru Parley at Severest Test”, 17-5-1922.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

A la par, a la cuestión de Tacna y Arica parecía sumarse la cuestión de Tarata.⁹⁸ Consecuencia de ese rápido cambio en el panorama diplomático un delegado chileno declaró la posibilidad de que su país optara por una solución sin plebiscito, siendo esa opinión, probablemente, “the first time that any Chilean of responsible position has made such a statement”.⁹⁹

Una semana después de la sesión de apertura se efectuó otra reunión entre las delegaciones (22 de mayo). Aunque la prensa explicó que no hubo decisiones importantes,¹⁰⁰ al día siguiente se informaron problemas entre las delegaciones y el pesimismo de algunos observadores creció. El día 27 resurgieron las esperanzas después de las declaraciones de los delegados quienes, de todos modos, no dieron a conocer planes concretos.¹⁰¹ Por entonces, se constató que ambas partes se habían desviado de las políticas tradicionales de sus gobiernos,¹⁰² pese a las declaraciones del presidente Alessandri en Tacna afirmando que Chile secundaba el proyecto plebiscitario.

McKelway, basado en los comentarios de un diplomático al que las conferencias le recordaban a dos calvos peleando por poseer un “peine de dientes rotos”,¹⁰³ tampoco visualizaba soluciones. Su análisis de las primeras dos semanas de discusión criticó la lentitud y dificultad para lograr acuerdos, así como el flujo “nulo” de información circulante. Sin considerar las declaraciones contra Bolivia, los breves y secos comunicados de las delegaciones habían anunciado lo que era evidente: que la conferencia se reunió y terminó”.¹⁰⁴ Para McKelway, esos errores comunicacionales se debían al desconocimiento de las delegaciones sobre la cultura periodística

⁹⁸ *The New York Times*, “Peruvians Refuse Bolivia’s Request”, 21-5-1922; *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parleys”, 28-5-1922.

⁹⁹ *The New York Times*, “Chilean Delegates Praises Peruvians”, 22-5-1922. Traducción: “...la primera vez que un diplomático chileno ha hecho tal afirmación”.

¹⁰⁰ *The New York Times*, “Bolivia’s Request is Flatly Rejected”, 23-5-1922.

¹⁰¹ *The Columbia Evening Missourian*, “Tacna-Arica Dispute Near End”, 27-5-1922; *The Evening Star*, “Today’s News in Brief”, 27-5-1922; *New-York Tribune*, “Tacna Parley to Hold Formal Session To-day”, 27-5-1922; *The Evening Star*, “Agree on Formula for Tacna-Arica”, 27-5-1922; *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parleys”, 28-5-1922.

¹⁰² *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parleys”, 28-5-1922.

¹⁰³ *The Evening Star*, “Latin American Nations May Cut Down Armies”, 28-5-1922.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

estadounidense y a la “inability on the part of the conferees to decide exactly what they intended to do”.¹⁰⁵

El cambio de mes coincidió con la propuesta peruana de preguntar a un árbitro si “in the present circumstances a plebiscite should be held or not”.¹⁰⁶ Si decidía negativamente debía escoger al nuevo soberano; si decidía positivamente debía establecer las condiciones para efectuarlo. Chile rechazó la proposición,¹⁰⁷ actitud que reflejó la dificultad por definir qué arbitrar, pues los días previos se había afirmado que entre las delegaciones y los círculos diplomáticos ese mecanismo se robustecía.¹⁰⁸ Para los chilenos el arbitraje no debía decidir si se efectuaba o no el plebiscito, sino su implementación.¹⁰⁹ Algunos rumores especularon que el árbitro podría ser Estados Unidos; un tribunal conjunto entre ese país, Argentina y Brasil; el Tribunal de La Haya; o la Corte Suprema de Estados Unidos y McKelway afirmó, preocupado por el prestigio estadounidense, que el “Tío Sam” podría tomar el volante de las conferencias si “the delegates themselves fear to even approach the rocks, there is a pilot who will take the helm and head for them, with fair prospect of getting clear”.¹¹⁰

Conclusiones

El análisis del discurso periodístico estadounidense, al momento de inaugurarse las conferencias de Washington, revela el proceso de construcción y traducción de un

¹⁰⁵ *Ibidem*. Traducción: “[la] incapacidad de los conferenciantes para decidir, exactamente, qué pretendían hacer”.

¹⁰⁶ *The New York Times*, “Seek Arbitration On Ancon Treaty”, 1-6-1922. Traducción: “[si] en las presentes circunstancias se debiese celebrar un plebiscito o no”.

¹⁰⁷ *Evening Public Ledger*, “Chile Turns Down Peru’s Proposal”, 31-5-1922; *The Bismarck Tribune*, “Unfavorable Reply is Made by Chileans”, 31-5-1922; *The Evening Star*, “Arbitration Rejected by Chile, Says Report”, 31-5-1922.

¹⁰⁸ *The New York Times*, “Bolivia Protests Being Shut Out”, 20-5-1922; *The New York Times*, “Peruvians Refuse Bolivia’s Request”, 21-5-1922; *The Evening Star*, “Chile-Peru Parley at Severest Test”, 17-5-1922; *The New York Times*, “Tacna-Arica Session Put Off till Thursday”, 24-5-1922; *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parley”, 28-5-1922; *The Evening Star*, “U. S. Mediate Peru-Chile Row”, 20-5-1922; *The Evening Star*, “Plan to Arbitrate Tacna-Arica Issue”, 29-5-1922; *The Washington Herald*, “Envoys Here Fail to End Dispute”, 31-5-1922; *The Washington Post*, “Arbitration Now Likely on Ancon”, 29-5-1922; *The New York Times*, “Arbitration Looms in Tacna Parleys”, 28-5-1922; *The New York Times*, “Seek Arbitration On Ancon Treaty”, 1-6-1922.

¹⁰⁹ *The Washington Post*, “Would Arbitrate Plebiscite’s Form”, 1-6-1922.

¹¹⁰ *The Evening Star*, “Latin American Nations May Cut Down Armies”, 28-5-1922. Traducción: “[si] los propios delegados temen siquiera acercarse a las rocas, hay un piloto que tomará el timón y se dirigirá hacia ellos, con buenas perspectivas de aclarar (el diferendo)”.

José Julián Soto Lara

La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)

acontecimiento diplomático a otro narrativo. El poder de la prensa para constituir dicho fenómeno se evidenció en los temas que destacó y cómo los fabricó, en los espacios que dedicó en sus páginas, y en las ganancias políticas visualizadas por la prensa de Estados Unidos, para su país, de no concretarse una solución bilateral chileno-peruana.

Concretamente, las conferencias fueron representadas por la prensa, en su rol de actor político, en un plano epistémico, político y proyectivo, con el objetivo de informar y crear una opinión pública de que Chile y Perú eran incapaces de conciliar diferencias.

En el plano epistémico, la institución de las conferencias en los medios se efectuó explicando cuáles eran las razones de la visita de los representantes de Chile y Perú en Washington y qué relación tenía con Estados Unidos. A esto se agregó un argumento histórico para clarificar los orígenes y rasgos del conflicto que deseaban resolver, qué participación tenía Bolivia, y cual era la situación actual de los países protagonistas. Todo ello demuestra el interés periodístico por conocer con exactitud los límites del caso noticiado. Gracias a ese ejercicio, la emergencia de la alteridad nacional pudo controlarse y con ello destacar en la prensa los rasgos de su gobierno y por extensión de los Estados Unidos, que le otorgaban prestigio y superioridad moral ante los litigantes.

El plano político se caracterizó por ubicar con precisión a los agentes políticos directamente involucrados con la organización, desarrollo e hipotética búsqueda de solución al problema básico de las conferencias. En ese sentido, la importancia del presidente y del secretario de Estado de los Estados Unidos fue evidente. En torno a ellos giraron las performances de los diplomáticos sudamericanos que poco después de la inauguración de las reuniones comenzaron, otra vez, pero lejos de casa, a radicalizar sus posturas y demostrar una intransigencia prosaica. Ante eso, el curso de las noticias permite apreciar como progresivamente las intenciones componedoras estadounidenses, bajo la lógica de los buenos oficios, van adquiriendo una consistencia mayor para asumir el arbitraje de la cuestión.

El plano proyectivo puede apreciarse en la atención interesada hacia las conferencias. Éstas fueron para la prensa (y para la Casa Blanca) un episodio diplomático óptimo para influir ideológicamente en los conflictos latinoamericanos y lavar la imagen

José Julián Soto Lara***La apertura de las conferencias de Washington entre Chile y Perú en la prensa estadounidense (1922)***

negativa que se tenía del país en el “sur” debido a las variadas intervenciones efectuadas por la fuerza allí. Con la inclusión de noticias relativas a las conferencias la prensa trazó fragmentos del ideario imperialista estadounidense que, debido a las concepciones diplomáticas de entonces sostenidas por Lima y Santiago, no parecían horadar las soberanías de los Estados sudamericanos. El panamericanismo triunfó y la fluencia de las conferencias desembocó en la decisión de plebiscitar Tacna y Arica en 1925; el fracaso de ese acto democrático retardó la solución final del conflicto hasta 1929.